



Mejoraría calificación de México con reformas fiscal y energética

En opinión del economista en Jefe de HSBC para México, Sergio Martín Moreno, este movimiento complementaría los posibles ascensos por parte de Standard and Poors (S&P) y Fitch para regresar a BBB+.

México, 16 Abr. (Notimex).- Moody's elevaría la calificación crediticia de México a nivel A en caso de que se aprobaran las reformas fiscal y energética en el cuarto trimestre de 2013, consideró el área de Economía y Estrategia de HSBC.

En opinión del economista en Jefe de HSBC para México, Sergio Martín Moreno, este movimiento complementaría los posibles ascensos por parte de Standard and Poors (S&P) y Fitch para regresar a BBB+.

Recordó que en enero pasado, la dirección de calificaciones soberanas de Servicios de Calificaciones Crediticias S&P señaló que "las reformas propuestas por el presidente Enrique Peña Nieto podrían ayudar a que el país mejorara su calificación de deuda soberana BBB".

En su análisis "Mexico Insights Monthly. Se esperan tiempos mejores", refirió que la dinámica de las reformas continúa con expectativas optimistas, particularmente en lo relativo a las reformas fiscal y energética que pueden materializarse en el cuarto trimestre de 2013.

Sin embargo, advirtió, existen riesgos, toda vez que las negociaciones del Congreso tienen una oposición dividida y grupos políticos pueden estar en contra del Pacto por México.

El documento expone además que el Producto Interno Bruto (PIB) registraría una tasa real de 3.2 por ciento para el cierre de 2013, misma que se alcanzaría en dos velocidades ya que para la primera mitad del año se espera un avance moderado de la economía, seguido de un crecimiento más dinámico en el segundo semestre.

El área de Economía y Estrategia del grupo financiero prevé tiempos mejores después de los recientes resultados en el crecimiento y la inflación.

Explica que la trayectoria esperada para el PIB en 2013 se rige por factores, como el comportamiento de la economía estadounidense.

Otro factor, indica, es el inicio de la nueva administración mexicana que afectaría el crecimiento económico en el primer semestre de 2013, debido a que ello implica retrasos en la ejecución de algunos proyectos, especialmente de infraestructura.

Ello perjudicaría el crecimiento económico en el primer semestre de 2013, pero hacia la segunda mitad del año, se espera que el gobierno implemente proyectos de infraestructura que fueron anunciados al inicio de la administración, tales como un incremento en la inversión en carreteras, vías férreas y puertos.

A estos proyectos se suma la construcción de nuevas rutas de trenes de pasajeros que conecten a la Ciudad de México con Querétaro, Ciudad de México-Toluca y Yucatán-Quintana Roo.

Destaca que se observan algunos riesgos al alza para el pronóstico de crecimiento de 3.2 por ciento del PIB para 2013, probablemente más para el segundo semestre de 2013.

Internamente, las reformas estructurales y el apoyo de una tasa más baja para la política monetaria en México mejorarían la dinámica en la inversión y el consumo.